

# Proyecto «Aprendo Contigo»: espacio educativo de proyección social en el Hospital de Enfermedades Neoplásicas de Lima

LILEYA  
MANRIQUE V.\*

En el pabellón de pediatría del Hospital de Enfermedades Neoplásicas de Lima, surge y se desarrolla, desde agosto de 1999, el proyecto «Aprendo Contigo», un programa educativo orientado a favorecer el desarrollo personal e integral de los niños enfermos de cáncer que tienen hasta trece años de edad. En esta comunicación pretendemos dar a conocer la experiencia de colaboración entre dos instituciones a favor de nuestros niños con cáncer, y destacar el especial significado que tuvo esta actividad para nuestras alumnas y profesores de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, durante el año 2001.

## **1. EL CONTACTO CON LA FACULTAD DE EDUCACIÓN**

En el marco del «Convenio de Apoyo y Colaboración Mutua» entre el Instituto de Enfermedades Neoplásicas y la Pontificia Universidad Católica del Perú, suscrito por el Dr. Salomón Lerner y el Dr. Rodrigo Travezán el 20 de enero de 1998, se cursa una carta a la Mag. Carmen Díaz, directora del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE), en la que se solicita estudiantes de la Facultad de Educación con la especialidad de educación primaria e inicial para que apoyen el proyecto «Aprendo Contigo», brindando algunas horas de trabajo voluntario con los niños enfermos de cáncer.

Ante esta petición, se invitó a las responsables de la coordinación general y la coordinación del área de educación del hospital –señoras. Ana Fernández y Carla Cavassa respectivamente-, para brindarles más detalles sobre el programa. Después del diálogo con la Mag. Carmen Rosa Coloma, decana de la Facultad de Educación, se contactó a la Lic. Diana Revilla, coordinadora de la especialidad de educación primaria en la facultad, quien acogió la invitación y asumió la responsabilidad de organizar la participación del alumnado.

---

\* Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Educación.

Esto significó una visita a los ambientes del Hospital de Enfermedades Neoplásicas, para conocer la dinámica de trabajo e intercambiar posibles líneas de colaboración de nuestras alumnas. A esta visita asistieron las profesoras Diana Revilla y Lileya Manrique, como responsables de la facultad ante los directivos del hospital.

Con esta información, la licenciada Revilla elaboró una propuesta de trabajo denominada «Actividad de Proyección Social: Proyecto “Aprendo Contigo”» en la que describe la fundamentación, objetivos e importancia de este programa para la formación de nuestras alumnas, así como las actividades, el cronograma de trabajo, la relación de alumnas participantes y docentes responsables, y el presupuesto requerido. Este documento se entregó a la Decana de la facultad para que por intermedio de ella fuese presentado a la Oficina de Proyección Social y Extensión Universitaria de nuestra casa de estudios y, de esta manera, informar sobre la actividad de proyección social que se iniciaría entre la facultad y el hospital, así como para coordinar el apoyo necesario que esta actividad demandaría.

Se inicia entonces una relación que, como describiremos, no solo ha beneficiado a los niños con cáncer del hospital, sino también a nuestras alumnas de la facultad y a las profesoras que hemos participa-

do en el proyecto durante el referido año 2001.

## **2. LA RESPUESTA DEL ALUMNADO**

Acto seguido, se realizó una convocatoria al alumnado de las especialidades de educación inicial y primaria, que estuvieran cursando el séptimo o noveno ciclo (que aún no realizan la práctica profesional) y que pudiesen disponer de una mañana a la semana. Su participación sería asumida como actividad de proyección social que los estudiantes universitarios y docentes realizan para la comunidad, en este caso, los niños enfermos de cáncer del Hospital de Enfermedades Neoplásicas.

Fue muy alentadora la respuesta de nuestras alumnas a esta convocatoria, que incluso no se limitó a las dos especialidades mencionadas, sino que logró despertar el interés de algunas de la especialidad de secundaria. Nuestra intención era iniciar actividades con un número pequeño de alumnas voluntarias en esta primera experiencia. Se presentaron alrededor de quince.

A este grupo se le convocó a una reunión en la que se explicó con más detalle en qué consistía el proyecto, las actividades que debería realizar y el procedimiento de selección que se había de seguir seguir.

Sobre esto último, a las alumnas se les informó que por el tipo de

actividad a realizar, y de acuerdo a los procedimientos establecidos en el proyecto, cualquier voluntaria debía pasar por un examen psicológico que evaluara principalmente su grado de madurez frente a situaciones difíciles, así como su sentido de responsabilidad y motivación hacia el proyecto.<sup>1</sup> Asimismo, después de aprobar esta prueba, debían asistir obligatoriamente a una capacitación a cargo de los profesionales y personal del proyecto, referida a aspectos médicos, psicológicos y de enfermería básicos. Se les hizo entrega del reglamento interno del voluntariado «Aprendo Contigo» y se les explicaron las actividades que debían realizar como voluntarias.

Las alumnas seleccionadas que participaron en esta primera experiencia fueron:

- Ulda Chávez Contreras (especialidad de educación inicial),
- Mariluz Calderón Medina (especialidad de educación inicial),
- Carolina Elías Checa (especialidad de educación primaria),
- Margarita Flores Ccoa (especialidad de educación primaria),
- Melissa Ibáñez Guerrero (especialidad de educación primaria),
- Sylvana Vásquez Olano<sup>2</sup> (especialidad de educación primaria),
- Patricia Quispe Lavado (especialidad de educación primaria),

- Patsy Hinojosa Oré (especialidad de educación primaria), y
- Lia Rojas Mesía (especialidad de educación secundaria).

La profesora Diana Revilla, coordinadora de la especialidad de educación primaria, asumió la coordinación de esta actividad, y contó con el apoyo de la profesora Lileya Manrique, coordinadora de la práctica profesional de dicha especialidad. Ambas actuaron como responsables ante los miembros del hospital y como coordinadoras del proyecto «Aprendo Contigo».

### **3. BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO «APRENDO CONTIGO»**

Cuando se nos alcanzó la descripción del proyecto «Aprendo Contigo» nos causó un gran impacto la siguiente frase: «Juntos haremos del tiempo de espera, un tiempo de esperanza». A nuestro parecer, esta contiene, en esencia, la motivación de las personas voluntarias que conducen y trabajan este programa. Como se señala, este proyecto surge de la necesidad de convertir el mundo del niño con cáncer en un mundo más cercano a

---

<sup>1</sup> Esta evaluación psicológica fue realizada por el Departamento Psicopedagógico de la PUCP. Fue esta la primera vez que dicho departamento asumió esta tarea.

<sup>2</sup> La Srta. Sylvana Vásquez permaneció hasta junio de 2001.

su realidad infantil, en la cual la curiosidad, la actividad y el juego propios de la niñez –aunque con ciertas limitaciones–, no se inhiben cuando se encuentra en el cuarto del hospital, sino que están ahí, dispuestas a manifestarse a través del estímulo y las diversas actividades que le puedan ser ofrecidas durante su estadía en el mismo.

Ese tiempo de espera, mientras el niño se enfrenta a ese enemigo llamado *cáncer*, constituye un tiempo valioso para favorecer su desarrollo integral a través del juego. Así, las promotoras fundamentan el proyecto en el juego como un componente esencial, pues consideran sus beneficios pedagógicos y emocionales. Así, rescatan «la dimensión vital del juego en el desarrollo del niño para que desde allí y en sus circunstancias difíciles pueda expresar y desarrollar las áreas cognitivas, físicas, socio afectivas y del lenguaje».<sup>3</sup>

Por ello, se concibió la idea de un ambiente físico llamado *aula de recreación*, acondicionada según las necesidades del grupo, muy acogedora y sugerente para el niño, en la cual se organizaron diferentes rincones o sectores de juego-trabajo para promover el desarrollo intelectual y social de los niños.

A esta aula acudían los niños, después de ingerir sus alimentos de la mañana, a partir de las 9:00 am,

y permanecían en ella hasta las 12:00 pm, hora del almuerzo; luego, cada niño debía regresar a su respectiva cama. Después, se volvía a abrir de 2:00 pm a 5:00 pm, antes de que el niño tome sus últimos alimentos del día.

La atención se dirigió a niños y niñas de diferente edad, situación de salud o grado de estudios, que se encuentran hospitalizados. Se considera que en el pabellón de pediatría del séptimo piso permanecen alrededor de 30 a 35 niños. También se atendía a los niños que se encuentran en la sala de tratamiento, y por último, a los que se encuentran esperando su cita con los médicos especialistas.

Según la edad del niño y el nivel educativo en el que se encuentra, se le ofrecían las actividades propias de las áreas lógico-matemática, de comunicación integral y otras actividades recreativas adecuadas a sus necesidades. Los niños trabajaban las fichas preparadas para ellos; leían, dibujaban y pintaban; recortaban, pegaban, construían; participaban en actividades literarias, de títeres y dramatización, o en juegos infantiles. También celebraban juntos fechas cívico-patrióticas y especiales del programa. Por la tarde

---

<sup>3</sup> INSTITUTO DE ENFERMEDADES NEOPLÁSICAS. Documento del proyecto «Aprendo Contigo». Lima: Instituto de Enfermedades Neoplásicas, s. a., p. 1.

se les ofrecían actividades recreativas al igual que los días sábados.

Se empleaba una metodología activa, y la voluntaria se convertía en una guía. El tipo de trabajo con los niños era variado: se podía trabajar en grupos pequeños, de acuerdo con las edades, las necesidades e intereses; también se podía trabajar en forma personal, según las condiciones de cada niño, ya sea en el aula o dentro de su cuarto, si este no podía acercarse al aula de recreación.

De esta manera, y como lo señalan las responsables de este proyecto, el mensaje que las voluntarias transmitían a los niños y a sus padres, en el diario contacto con ellos, y que orientaba todo su esfuerzo y dedicación, es el siguiente: «Eres importante. Tú eres una persona útil, tú puedes hacer cosas. Tú eres digno de nuestro respeto y nuestra preocupación por que te sientas mejor; la enfermedad que tienes no impide la posibilidad que tienes de pensar, crear y sentir; por lo tanto tú tienes mucho que enseñarnos». <sup>4</sup> Las voluntarias asumieron su compromiso con los niños enfermos de cáncer, con un alto sentido de responsabilidad, asistencia y puntualidad, trabajando en equipo para propiciar un ambiente de alegría y optimismo.

#### **4. «APRENDO CONTIGO» COMO ACTIVIDAD DE PROYECCIÓN SOCIAL**

El proyecto «Aprendo Contigo» constituyó un espacio educativo <sup>5</sup> apropiado para que nuestras alumnas pudieran tomar contacto con un tipo de realidad educativa, al trabajar con alumnos de diversos grados de escolaridad. Asimismo, significó la posibilidad, para nuestra Universidad, de realizar un servicio de proyección social con un grupo de niños con características especiales, por constituir esta, una actividad de carácter social y voluntario.

Desde un aspecto académico-profesional, esta actividad permitió a nuestras alumnas ejercitar los siguientes rasgos del perfil profesional:

- Área: aprender a ser:

- demuestra motivación y entusiasmo en su tarea docente;
- posee creatividad, que le permite generar ideas de una forma original, eficiente y flexible;
- es perceptivo y sensible a las necesidades e intereses de los demás;
- demuestra habilidad para atender actividades simultáneas.

---

<sup>4</sup> Ib., p. 2.

<sup>5</sup> V. REVILLA, Diana. «Actividad de proyección social: proyecto "Aprendo Contigo"». Propuesta de trabajo presentada a la Facultad de Educación, PUCP, pp. 1-10.

- Área: aprender a aprender:

- conoce las características del desarrollo biológico, sociológico, físico y social del educando de educación primaria;

- posee un conocimiento general y suficiente de las diversas disciplinas de su especialidad;

- reflexiona sobre su propio quehacer en la dinámica práctica-teoría-práctica para mejorar su labor docente.

- Área: aprender a convivir en comunidad y en el entorno:

- establece buenas relaciones interpersonales basadas en el respeto, la comprensión y la tolerancia;

- interactúa continuamente con los educandos, ensayando formas de comunicación que respondan a sus características y necesidades individuales.

- Área: aprender a educar:

- desarrolla y adecua, sobre la base de criterios, el material educativo necesario para facilitar los aprendizajes;

- aplica sus conocimientos didácticos específicos en la enseñanza de cada una de las áreas del currículo;

- está capacitado para desempeñarse en secciones de atención unitaria, polidocente y multigrado.

De otro lado, esperábamos que a través de su participación, nuestras alumnas logran:

- Participar en el desarrollo de las actividades recreativo-académicas del aula de recreación en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas.

- Apoyar el desarrollo escolar del niño enfermo de cáncer, colaborando de esta manera en la atención de sus necesidades básicas de aprendizaje.

- Elaborar algunos materiales educativos no impresos que serían donados al proyecto.

- Ejercitar habilidades pedagógicas en conducción de pequeños grupos de alumnos, en contextos de aula multigrado.

- Aplicar y/o validar acciones educativas en distintas áreas del currículo de educación primaria.

- Evaluar sus condiciones personales y profesionales.

Las alumnas asistieron entre marzo y junio y luego entre setiembre y noviembre del pasado año 2001, a razón de una vez por semana, en jornada completa durante la mañana, en el horario de 8:45 a.m. hasta las 12:30 p.m., según su disponibilidad en relación con los cursos que llevaban en el semestre.

Entre sus responsabilidades estuvieron:

- Asistir y participar en las jornadas de capacitación.

- Coordinar permanentemente con la responsable o coordinadora del aula de recreación.

- Mantenerse informadas de las actividades programadas para todo el año escolar.

- Participar en reuniones de coordinación.

- Desarrollar las acciones educativas con los grupos asignados en cada fecha.

- Evaluar su participación a través de fichas de autoevaluación y heteroevaluación.

- Elaborar algunos materiales educativos no impresos.

La función o tarea principal de nuestras alumnas fue evaluar el aprendizaje de los niños y determinar en qué grado de estudios y nivel de aprendizaje se encontraban. También, apoyar a los niños en la realización de las actividades de aprendizaje que les correspondía efectuar en ese día.

## 5. UN DÍA EN EL PROGRAMA «APRENDO CONTIGO»

Nuestras alumnas ingresaban en la mañana, alrededor de las 8:30 am, vestidas con el uniforme del proyecto: polo azul, *blue jeans*, zapatillas y mandil verde. Después del saludo, esperaban las indicaciones de su coordinadora.

En función al número y posibilidades de movilización de los niños, la coordinadora determinaba el am-

biente y la actividad que cada voluntaria debía realizar. Así, nuestras alumnas han ingresado a la sala de neutropenia, al ambiente de atención a lactantes, ambiente de sólidos y, por supuesto, al aula de recreación.

Seguidamente, se encargaban de organizar el material para trabajar con los niños. Luego, de acuerdo a las circunstancias particulares de los niños, podían atenderlos en forma personal o trabajar con grupos pequeños; aunque, en alguna oportunidad, en el ambiente de neutropenia podían tener a su cargo a un número mayor de niños.

Un aspecto que ellas han destacado, es el estado siempre enfrentándose a diferentes retos, puesto que solo en la mañana conocían qué actividades les correspondería orientar, la edad de los niños con los cuales iban a interactuar, o cómo los encontrarían por efecto del tratamiento seguido.

A las 9:00 am, cada una debía dirigirse al ambiente designado o permanecer en el aula de recreación. La consigna era que donde ingresarán siempre debían saludar, y acoger a los niños con alegría y entusiasmo.

En el aula de recreación, las actividades eran muy similares a las que podemos observar en un aula normal. Después de recibir al niño y ubicarlo en un asiento, las volunta-

rias identificaban el folder que llevara el nombre su nombre, y revisaban las tareas que debía realizar; luego las organizaban en una secuencia para que este pudiera resolverlas. La voluntaria debía ser muy perceptiva para captar el estado anímico de cada niño, si se encontraba decaído, sin poder concentrarse, cansado, entre otros indicadores.

Así transcurría la mañana, y llegado el mediodía, los niños se retiraban: retornaban a sus cuartos o las voluntarias se retiraban de las habitaciones, para dar paso a que tomen sus alimentos.

Antes de la salida, las voluntarias debían dejar todo el material utilizado debidamente organizado y guardado. Luego debían informar a la coordinadora de la labor realizada y permanecer para la reunión final. Esta reunión resultaba muy importante porque en ella compartían las situaciones que les había deparado el día, intercambiaban experiencias y sentimientos, se integraban más, y se brindaban apoyo emocional en momentos difíciles como, por ejemplo, el fallecimiento de alguno de los niños.

De esta manera, concluía la labor de la voluntaria quien retornaría la siguiente semana con la misma voluntad de servicio.

## **6. EL SEGUIMIENTO A LAS ALUMNAS VOLUNTARIAS**

Durante la realización de esta actividad, las alumnas contaron con el apoyo constante de la Lic. Diana Revilla y la Lic. Lileya Manrique, ambas profesoras del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La estrategia de acompañamiento fue la siguiente:

- Reuniones periódicas de contacto y evaluación con las alumnas y con el personal del hospital.
- Entrevistas personales con las alumnas.
- Comunicaciones, a través del correo electrónico, sobre avisos o notas.
- Asesoramiento del diseño y desarrollo de los materiales educativos.
- Visitas al hospital en jornada de voluntariado.
- Diálogo con la coordinadora de cada alumna voluntaria.

Las reuniones con las alumnas eran generalmente los días sábados, para contar con la asistencia de la mayoría. Estas consistían en un intercambio de experiencias sobre logros, dificultades y sugerencias. También se alcanzaban recomendaciones a las alumnas sobre problemas concretos que ellas exponían.

Cabe destacar estos espacios de socialización para fortalecer el compromiso asumido por cada una.

A través de la entrevista personal voluntaria o convocada por las profesoras, las alumnas recibían apoyo pedagógico y emocional. Durante esta experiencia, nuestras alumnas también vivieron situaciones personales y familiares que las afectaban, y que requerían de comprensión y de una respuesta adecuada. El equilibrio emocional es importante al momento de desarrollar el trabajo de voluntariado, y de esto ellas eran muy conscientes. En esta tarea, reconocemos el servicio de apoyo psicológico que realizó el personal del hospital en la persona de la psicóloga Malili Montalbetti.

El correo electrónico resultó un medio rápido y fácil para comunicar las fechas de reuniones, citas para entrevistas o cualquier otro asunto de interés que debía ser difundido. Era utilizado tanto por las profesoras como por las alumnas y las coordinadoras del proyecto.

Para realizar el seguimiento a nuestras alumnas, se elaboraron algunos instrumentos como fichas de autoevaluación y de heteroevaluación. Los aspectos que se registraron correspondían a condiciones personales, relación con los niños y a as-

pectos didácticos. La información se obtenía de diversas fuentes: nuestras alumnas –quienes valoraban su propio desempeño–, las coordinadoras del hospital y las profesoras de la Universidad, en las visitas realizadas.

La intención de recoger esta información era brindar a las alumnas un conocimiento mayor sobre las condiciones personales y profesionales que demostraban en ese momento, sus potencialidades y limitaciones, y una reflexión sobre aquellos aspectos que cada una considerara que debía superar.

En nuestra labor de seguimiento hemos tratado de cumplir con nuestro compromiso de aportar desde lo pedagógico. Así, se concretó la entrega de materiales educativos: silbagrama, ludo de ortografía, un juego de formas y colores, y un reloj digital, así como fichas diversas para las áreas lógico-matemática y de comunicación integral, para el primer y segundo ciclo de estudios.

Cabe destacar el apoyo permanente de la Oficina de Proyección Social de la Universidad, que siempre mostró mucho interés en este proyecto. Al finalizar el primer semestre académico, cada alumna voluntaria recibió una constancia de participación emitida por esta oficina.

## 7. NUESTROS LOGROS Y PROYECCIONES

El informe de la coordinadora pedagógica Carla Cavassa destaca el gran interés que los niños pusieron en la tarea educativa, así como sus expectativas frente al programa «Aprendo Contigo». Ella señala que se ha constatado con alegría que el reingreso de un niño al pabellón se hace más tolerable, porque ya sabe que cuenta con un ambiente y personas que atienden sus necesidades e intereses. Por ello, según nos dice Cavassa, los objetivos propuestos en el programa se han ido cumpliendo, y han mostrado resultados muy positivos en las áreas académica, social y emocional.

La labor no solo se realizó con los niños, sino también con padres de familia, a través de un taller para ellos. Asimismo, se ha iniciado una capacitación permanente de todas las voluntarias del programa, con el fin de mantenerlas actualizadas en los temas referidos a la infancia y niñez, a través de breves hojas de lectura denominadas «Aprendiendo con Pipo».

La participación en esta actividad de proyección social ha permitido a nuestras alumnas aprender a utilizar otros recursos pedagógicos para motivar y orientar el aprendizaje de los niños enfermos de cáncer, cuyas circunstancias son especiales. Se abre una posibilidad en la formación para el desempeño de profesionales de la educación en aulas hospitalarias, experiencia que en otros países ha tenido gran-

des avances y logros importantes en cuanto a indicadores educativos (repitencia y fracaso escolar de los niños que están por un periodo prolongado en los hospitales). Estos últimos ven satisfechas sus necesidades de aprender y poder integrarse sin mayor dificultad a su grado de escolaridad, cuando concluya su hospitalización.

Se requiere, pues, expresamos, la preparación de profesionales que puedan atender a este grupo de niños y adolescentes en nuestro país. Deseamos que la experiencia del proyecto «Aprendo Contigo» continúe conquistando las metas que se ha propuesto, y a sus coordinadoras y voluntarias les expresamos nuestro profundo respeto y agradecimiento por permitirnos colaborar con ellas en esta tarea de llevar esperanza.

## 8. UNAS PALABRAS FINALES...

Estoy segura de que llevar a cabo cualquier actividad de proyección social nos llena de alegría y satisfacción, por cuanto nos sentimos útiles y solidarios con aquellos que requieren de nosotros. El proyecto «Aprendo Contigo» ha sido especial porque nos enfrentó a nuestra condición humana, sufriente y perecedera... Pero junto a ese conocimiento, están presentes –de manera intensa– el sentimiento de la esperanza y el gran valor que tiene la vida. Durante mis breves visitas al pabellón del séptimo piso del hospital, renovaba mi fe y gratitud por la vida.